

estado reclama cuidados especiales. De igual modo se seleccionan y apartan para sendas escuelas ad hoc, los epilépticos, los tartamudos, los amenazados de ceguera, los deficientes mentales.

Los niños con achaques físicos congénitos o adquiridos, son objeto de asistencia médica continua y reciben enseñanza especial. Sección particular forman los enfermos de corazón.

El grupo más importante está representado por los niños endebles, y valetudinarios, los mal alimentados e insuficientemente desarrollados, los que tienen desproporción entre el peso y la talla, los convalescentes de enfermedades largas, *debilitados*, por diversas causas, los anémicos, los que padecen ciertas enfermedades de la piel o que sufren catarros repetidos, los predispuestos a la tuberculosis, hasta los mismos bacilares confirmados, *todos ellos deben gozar de la vida al aire libre.*

Y con tal intención se crean escuelas o clases al aire libre, —la escuela de la naturaleza, que reclamaban ya Rousseau y Pestalozzi, —en el campo, la montaña o el mar. Respetando así las exigencias de la asistencia médica y las de la instrucción.

Persona de los entusiasmos y competencia del Dr. Bravo Frías, Jefe de la Sección de Higiene Infantil de la Dirección

general de Sanidad, ha dicho, precisamente ante el micrófono:

«Sin negar la utilidad de las Colonias, creemos sería tan útil y mucho menos costoso en un país como el nuestro de clima templado y de gran luminosidad, fomentar la creación de numerosas escuelas al aire libre y organizar Preventorios y Sanatorios. Escuelas para niños tuberculosos no contagiosos y para enfermizos y predispuestos, que recibirían en ellos su instrucción al mismo tiempo que se iban haciendo hombres robustos.»

Sin duda, este sentir de los puericultores modernos, ha influido en la redacción de las antes aludidas instrucciones técnico higiénicas, cuando dicen:

«La Escuela, el edificio escolar, no será el lugar donde niños y Maestros acumulen los datos para el conocimiento; estos datos deben captarse en medio de la realidad, mostrada en plena vida: sólo habría de hacerse en ella el comentario, el análisis, la observación, etc., etc., que en resumen sea la lección constante. Por lo tanto, el niño deberá tener cerca en la vida diaria el mayor número de cosas para analizarlas y estudiarlas. El ideal, por tanto, sería la Escuela al aire libre, con las solas limitaciones que imponga el clima. Vida en el campo con severas condiciones higiénicas, en plena *alegría y bullicio divinos.*»